

CAPITULO UNO

**EL CAUSANTE
DE LA LIBERTAD
FINANCIERA**



La Biblia nos enseña mucho acerca de cómo tener libertad financiera . . . Nuestra manera de tratar este tema es tan importante, que Dios sólo nos bendice espiritualmente en la medida que le somos fieles en el manejo de nuestro dinero.

“El que es fiel en lo más poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero?”
(Lucas 16:10, 11).

Todo, todo, absolutamente TODO es del Señor. Nosotros apenas somos administradores de lo que El nos da.

“De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan”
(Salmo 24:1).

“Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. Conozco a todas las aves de los montes, y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud”
(Salmo 50:10-12).

Si seguimos las instrucciones que Dios nos ha dejado para el manejo de lo que El nos ha confiado, El nos permitirá administrar una mayor parte de sus pertenencias.

A. DIOS DA EL PODER PARA HACER RIQUEZAS.

“Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque El te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día”
(Deuteronomio 8:18).

Las riquezas y la gloria proceden de Dios.

“Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos. Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano

está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos"

(1 Crónicas 29:11, 12).

Pablo dijo:

"Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria" (Filipenses 4:19).

Sin vida, sin fuerzas, o sin habilidades, nadie podría ganar dinero. Ese poder sólo viene de Dios. Muchos creen que el diablo da poder para hacer riquezas, pero él sólo abusa del poder que Dios nos da y lo distorsiona, para que la persona pueda hacerse rica con la opresión, injusticia, ilegalidad, etc..

B. LA BENDICION DE JEHOVA ENRIQUECE SIN TRISTEZA.

"La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza en ella" (Proverbios 10:22).

Se puede enriquecer sin la bendición de Jehová, pero dice 1 Timoteo 6:9 que,

". . . los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición".

C. DIOS DA RIQUEZAS A LOS QUE LLENAN CIERTOS REQUISITOS.

1. Dios llena los tesoros de los que le aman.

"Por vereda de justicia guiaré, por medio de sendas de juicio, para hacer que los que me aman tengan su heredad, y que yo llene sus tesoros"

(Proverbios 8:20, 21).

2. Dios llena los graneros de los que le honran.

“Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto”
(Proverbios 3:9, 10).

3. El que medita en la ley de Dios y la cumple, será prosperado.

“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche *meditarás en él*, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; *porque entonces harás prosperar tu camino*, y todo te saldrá bien” (Josué 1:8).

“Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y *en su ley medita* de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y *todo lo que hace prosperará*” (Salmos 1:2, 3).

La prosperidad a la que se refiere es una prosperidad completa; espiritual, emocional, social, intelectual y ECONOMICA.

4. Riquezas, honra y largos días van al que halla sabiduría e inteligencia.

“Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene la inteligencia” (Proverbios 3:13).

“Largura de días está en su mano derecha; en su izquierda, riquezas y honra” (Proverbios 3:16)

5. Riqueza, honra y vida van al que es humilde y teme a Dios.

“Riquezas, honra y vida son la remuneración de la humildad y del temor de Jehová”
(Proverbios 22:4).

6. Jesús dijo,

“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”

(Mateo 6:33)

Cuando nuestro enfoque está en Dios y en el aspecto espiritual de la vida, El nos promete que todas nuestras necesidades básicas de alimentación, vestuario y techo - serán suplidas por El.

D. DIOS QUIERE QUE TENGAMOS UNA PROSPERIDAD INTEGRAL.

Cuando Dios le llamó a Abram, le dio esta promesa:

“Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”
(Génesis 12:2, 3).

Podríamos creer que esa bendición se refería a lo espiritual, emocional y social sin incluir el aspecto material. Demostración clara que era una bendición que incluía cada aspecto de su vida, tanto en lo espiritual como en lo financiero, es la situación de Abram en Bet-el.

“Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro. Y volvió por sus jornadas desde el Neguev hacia Bet-el, hasta el lugar donde había estado antes su tienda entre Bet-el y Hai, al lugar del altar que había hecho allí antes; e invocó allí Abram el nombre de Jehová. También Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas. Y la tierra no era suficiente para que habitasen juntos, pues sus posesiones eran muchas, y no podían morar en un mismo lugar”
(Génesis 13:2-6).

El apóstol Juan había sido el amigo más íntimo de Jesús. Antes de su llamamiento a seguirle a Cristo, él tenía un negocio de pesca con su hermano. Jesús, en la cruz, le encomienda a Juan el cuidado de su madre carnal - María - sabiendo que Juan le cuidaría bien en todo sentido.

Cuando el apóstol Juan era ya anciano, él le escribe a su amigo Gayo estas palabras:

“Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma”
(3 Juan 2).

El deseo del apóstol Juan para su amigo era que tuviera una prosperidad total.

E. DIOS NO ENALTECE LA POBREZA.

Muchos han dicho y enseñado que Dios enaltece la pobreza, y que pone en alto grado espiritual al que es pobre.

A veces usan los siguientes textos como apoyo de ese argumento:

1. Cristo dijo:

“Al ver Jesús que se había entristecido mucho, dijo: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios”

(Lucas 18:24, 25).

El apóstol Pedro inmediatamente quiso indicarle a Cristo, qué tan pobres se habían hecho los apóstoles para seguirle a El.

“Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros, hemos dejado nuestras posesiones y te hemos seguido”

(Lucas 18:28).

¿Cuál fue la respuesta de Jesús? ¿Que por ser pobres Dios les iba a bendecir? No. Jesús les dijo, que el que había dejado algo material para servir a Dios, lo iba a recibir otra vez en *esta vida*.

“Y él les dijo: De cierto os digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o

mujer, o hijos, por el reino de Dios, que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna” (Lucas 18:29, 30).

2. Cristo dijo:

“Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis” (Juan 12:8).

¿Será que es la voluntad divina que siempre haya gente pobre? ¿Será que El en su santa voluntad le hace pobre a la gente? Yo creo que no. Lo que dijo Cristo fue una declaración de la realidad; no una descripción de su voluntad.

3. Cristo declaró que había venido para dar buenas nuevas a los pobres.

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos...” (Lucas 4:18).

¿No demuestra esto que Jesús ve la pobreza como el estado ideal? Creo que no. Era cierto en los tiempos de Cristo, y es cierto hoy, que los pobres aceptan su mensaje, porque reconocen su necesidad. La persona acomodada tiene la tendencia de creerse autosuficiente. Por eso Cristo predicó mayormente a los pobres, pero Juan 3:16 indica que El ama a *cada* persona en el mundo.

4. Cristo dijo que los pobres son bienaventurados.

“Y alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios” (Lucas 6:20).

¿Cuál es el requisito indispensable para entrar en el reino de Dios? Admitir que es pecador, que es necesitado, que uno no merece en sí mismo la salvación. Es decir, ser po-

bre en espíritu.

“Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” (Mateo 5:3).

¡Pobre en espíritu! Eso es a lo que se refiere. Nicodemo era un hombre rico en dinero pero pobre en espíritu (reconocía su necesidad espiritual); y Juan capítulo tres implica que él recibió la salvación.